

Me gustaría dar la bienvenida a todos hoy, en el Sabbat de Dios.

Hermanos, hemos estado hablando de lo que Dios está creando, y de cómo Él está creando Su Familia, ELOHIM. Y en los últimos sermones hemos visto que Dios usa la analogía de una granja, de una viña y de un jardín. Y hoy vamos a continuar con la serie de sermones *El jardín de Dios*, y esta será la 4ª parte.

Vamos a seguir con la historia en Lucas 24. Vayamos por favor a este pasaje, al versículo 13. Vamos a resumir lo que hemos hablado en el último sermón. Y Lucas 24:13 es donde vamos a empezar hoy. En el último sermón hemos leído la narración donde María... donde Jesús se manifestó a ella y ella lo reconoció. Jesús le dijo a María que ella no podía tocarle porque Él iba a ascender al Padre para cumplir con lo que dicen las Escrituras sobre la ofrenda de la Gavilla Mecida, y que entonces Él regresaría a esta tierra, como sabemos.

Sabemos que Él ascendió al Padre para cumplir lo que está escrito sobre la ofrenda de la Gavilla Mecida, y que después de esto Él volvió a esta tierra. Y ahora Él está sentado a la diestra de Dios, como sabemos.

Lucas 24:13 nos dice: **Ese mismo día, dos de ellos iban de camino a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios.** Unos once kilómetros. **Iban hablando de todo lo que había sucedido.** Esto era de lo que ellos estaban hablando mientras iban caminando. Y fíjense en lo que ocurrió: **Y sucedió que, mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. Pero los ojos de ellos estaban velados** (mejor dicho sus mentes estaban veladas) **para que no lo reconocieran.** Podemos ver que ellos no pudieron reconocer a Jesús. Y este es un buen ejemplo para usted y para mí, porque nosotros no podemos ver y entender las cosas hasta que Dios abre nuestra mente, esta mente humana. Y esto es lo que está ocurriendo aquí. Ellos no podían ver que era Jesús Cristo.

Y Él les dijo: “¿De qué habláis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?” Podemos ver que Jesús vio que ellos, por alguna razón, estaban tristes. Y Él sabía por qué ellos estaban tristes. Jesús les dice: “Veo que estáis tristes, ¿pero de que estáis hablando? ¿Qué estáis discutiendo?” **Uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le respondió: “¿Eres Tú el único forastero en Jerusalén...”** en otras palabras, “¿Dónde has estado? ¿No te has enterado de lo que ha pasado?” **“¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que está ocurriendo, lo que ha ocurrido? ¿No has sabido lo que ha ocurrido en estos días?”**

“¿Y qué ha sucedido?”, preguntó Jesús. Él les pregunta. **Y ellos le respondieron: “Lo de Jesús de Nazaret, que ante Dios y ante todo el pueblo era un profeta poderoso en hechos y en palabra. Pero los principales sacerdotes...** Y nosotros sabemos que los principales sacerdotes eran los que gobernaban entonces. Ellos eran los que gobernaban y los que decidían sobre las leyes. Y también sabemos que ellos estaban bajo el dominio romano. **...y nuestros gobernantes lo entregaron para que lo condenasen a muerte, y lo colgasen de un madero. Pero nosotros esperábamos,** en otras palabras, ellos pensaban que Jesús era el que habría de redimir a Israel. Y ellos pensaron que esto iba a pasar en aquel tiempo. Y dice: **Nosotros esperábamos,** en otras palabras “nosotros pensábamos que Él era

quien decía ser”. Esto es lo que ellos creían. Ellos creían que Él era el que habría de redimirlos, pero Él había sido colgado de un madero, y había muerto. Y esto era de lo que ellos estaban hablando, ellos estaban diciendo: **Además, ya van tres días, tres días, de que todo esto pasó.** Podemos ver aquí lo que está escrito, y lo que había ocurrido.

Aunque también nos han dejado asombrados algunas mujeres de entre nosotros. En otras palabras, “nos cuesta creer lo que ellas nos dijeron”. **Ellas fueron al sepulcro por la mañana temprano, y no hallando Su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles,** así es como ellos están describiendo estos acontecimientos a Jesús. **...los cuales dijeron que Él vive.** Ellos están contando a Jesús lo que pasó, lo que ellos sabían sobre lo que había ocurrido. **Algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y encontraron todo tal y como las mujeres lo dijeron, pero a Él no lo vieron**”. En otras palabras, Jesús Cristo no estaba allí. Y ellos seguían sin reconocer a Jesús. **Entonces Jesús les dijo: “¡Ay, insensatos! ¡Cómo es lento su corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Acaso no era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, antes de entrar en Su gloria? Él les hace esta pregunta.**

Y Jesús entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras. Él les explicó las Escrituras. Y Jesús Cristo les habló de todas las cosas que se habían cumplido. Él les habló de las cosas por las que Él había pasado y les explicó lo que se había cumplido de las profecías que están escritas en este libro, el libro de Dios.

Cuando llegaron a la aldea adonde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante, pero ellos lo obligaron a quedarse. Le dijeron: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y es casi de noche”. Y si recordamos, ese era el tercer día. **Y Jesús entró y se quedó con ellos. Mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y les dio a ellos.** Y entonces algo pasó. **Entonces les fueron abiertos los ojos,** mejor dicho, “sus mentes fueron abiertas en aquel momento”, para que ellos pudiesen ver aún más. Ellos estaban sentados a la mesa con Jesús Cristo. Y después de la oración que Jesús hizo, notemos lo que sucedió: Jesús oró y bendijo el pan, y en ese momento **ellos lo reconocieron.** Y fíjense en lo que pasó después, porque como veremos, aquí Jesús Cristo les estaba mostrando quien Él era y lo que había ocurrido. **Pero Él desapareció de su vista.** El desapareció. Él les permitió ver quién Él era, ver que Él era quien decía ser, y luego Él desapareció de su vista.

Y lo que Jesús Cristo está haciendo aquí es mostrarles quien Él era, mediante lo que Él iba a hacer en los siguientes cuarenta días. Y esto debe haberles fortalecido mucho, a partir de ese momento. Seguro que ellos han sido muy fortalecidos al ver todo lo que vieron, después que Jesús Cristo ascendió al Padre. ¿Y pueden ustedes ponerse en esta situación, viendo esto tener lugar? ¿Se imaginan ustedes allí, en aquella habitación, viéndolo desaparecer? Eso fue lo primero que Él hizo, Él simplemente desapareció. Yo creo que esto es algo que impresiona mucho a uno, incluso a nosotros ahora, que tenemos el espíritu de Dios.

Versículo 32 – Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos explicaba las Escrituras? En otras palabras, Él les explicó el significado de las Escrituras, Él les habló de todas las profecías, desde Moisés hasta todos los profetas. Jesús les abrió el entendimiento para ver lo que había sido profetizado sobre Él. **Y levantándose en la misma hora, volvieron á Jerusalén, y hallaron á los once**

reunidos, y á los que estaban con ellos. Que decían: “Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simón.”

Versículo 35 – Los dos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo habían reconocido a Jesús cuando Él partió el pan. Es decir, cuando sus mentes se abrieron para entender quién Él realmente era. Fue entonces cuando ellos lo reconocieron, cuando sus mentes se abrieron. Y ellos contaron a los demás cómo sus mentes fueron abiertas para ver quién Él era, y que ellos no han podido esperar para ir a contar a los demás lo que había ocurrido.

Y fíjense en lo que ocurrió entonces: **Todavía estaban ellos hablando acerca de esto**, mientras ellos estaban contando lo que había pasado, **cuando Jesús mismo se puso en medio de ellos.** Él les apareció. Jesús Cristo les estaba enseñando algo muy importante, hermanos, algo que Él les iba a enseñar durante los siguientes cuarenta días. ¿Pueden ustedes imaginar la fuerza espiritual que les daría poder ver estas cosas? Esto es algo que nosotros sólo podemos ver en películas como Star Trek , donde ellos... ¿cómo se dice lo que hacían? Tele transportarse. “¡Tele transpórtame, Scottie!” Creo que esa era la frase que ellos decían. Y podemos imaginar cómo ha sido esto, por las cosas que vemos en las películas. Y la mayoría de los niños de hoy pueden también imaginárselo por esas películas que han visto.

Y Jesús les dijo: “Paz a vosotros.” Fíjense. **Entonces ellos espantados y asombrados**, y nosotros podemos entender por qué ellos estaban espantados y asombrados al ver una cosa así. Ellos nunca habían estado en una situación como esa antes, en la que una persona podía simplemente aparecer y desaparecer ante sus ojos, y eso les dio miedo. Y fíjense en el resto, **y pensaron que habían visto un espíritu.** Nosotros sabemos que Jesús Cristo en realidad ya era un ser espiritual en ese momento, y que Él podía simplemente aparecer y desaparecer cuando quisiese. Y esto les dio miedo. Creo que nosotros también sentiríamos miedo al ver a alguien aparecer de repente, mientras estamos hablando, y que luego esa persona simplemente desapareciera cuando la conversación terminase.

Pero Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados? Él podía ver que ellos tenían miedo. Estoy seguro de que algunos estaban totalmente desorientados a causa de lo que había ocurrido. Y Él les pregunta: **¿Por qué vienen tales pensamientos en vuestras mentes?** Él entendía que ellos tenían miedo y sabía lo que estaban pensando. Ellos pensaron que habían visto un espíritu. Y Él era un espíritu en ese momento. Y Jesús les dijo que mirasen Sus manos y Sus pies, **que Yo mismo soy. Palpad y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que Yo tengo.** Y esto es algo que va mucho más allá de nuestra comprensión, porque no podemos entender cómo Él podía manifestarse como un ser de carne y hueso y simplemente aparecer y desaparecer cuando quisiese. Pero Jesús dijo: “Palpad”. **Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero ellos, llenos de alegría y maravillados, no acababan de creerlo.** A causa de lo que sentían. Ellos podían sentir la carne. Podían sentir los huesos. Y sin embargo, Él podía aparecer y desaparecer. Porque haciendo estas cosas Jesús les estaba enseñando quién Él era.

Jesús les dijo: “¿Tenéis aquí algo de comer?” Entonces ellos le dieron parte de un pescado asado, y Él lo tomó y se lo comió delante de ellos. Luego les dijo: “Lo que ha pasado conmigo es lo mismo que os anuncié, en otras palabras, Jesús les está diciendo “ya os he hablado de estas cosas. Os dije esto antes”. **...cuando aún estaba con vosotros,** “cuando Yo todavía caminaba en esta tierra”. Y Él de veras lo hizo. En la serie de sermones *The Road to Crucifixion* [esta serie de sermones está disponible solamente en inglés], hemos hablado de como Jesús Cristo les

hablaba constantemente de esas cosas. Pero también hemos hablado del hecho de que todavía no era el momento para que ellos entendiesen esos versículos de las Escrituras. **...que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito acerca de Mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos**".

Podemos ver que las cosas que habían sido escritas hace mucho, mucho tiempo en el libro de Dios se estaban cumpliendo. Y Jesús ahora les está hablando sobre el plan de Dios. Pero ellos no podían entender el plan de Dios. Ellos no podían entender que Jesús tenía que morir y luego ser resucitado de entre los muertos. Y nosotros sabemos que Él va a volver otra vez como Rey de reyes, para establecer el Reino de Dios en esta tierra.

Versículo 45 – Entonces Él les abrió el entendimiento, en otras palabras, Él les abrió la mente. Y esto es igual a lo que pasó cuando Dios abrió nuestra mente y pudimos ver y entender acerca del Sabbat y los Días Sagrados. Y cuando hemos sido llamados nosotros empezamos a aprender sobre el plan de Dios a través de los Días Sagrados. Esto está escrito en el libro de Dios y es muy claro para ustedes y para mí. Pero creo que la mayoría de nosotros hemos pasado por este proceso de aprendizaje, cuando nuestras mentes han sido abiertas; pero también entendemos como es ser ciegos, cuando todavía no podemos “ver”.

Y los protestantes y los católicos todavía creen que Jesús murió en un viernes y resucitó en un domingo, pero es imposible encajar tres días y tres noches en un día y medio. Y por mucho que ellos retuerzan y tergiversen las cosas, esto sigue siendo sólo un día y medio; pero ellos no pueden ver algo tan simple. Esto nos muestra cuan ciegos ellos están para lo que está escrito en este libro. En el libro de Dios está escrito que fueron “tres días y tres noches, como Jonás estuvo en el vientre del pez”. Pero Jesús les abrió el entendimiento aquí. Eso fue lo que ocurrió. Y Él les dio la capacidad de entender **...para que pudieran comprender las Escrituras, y les dijo: “Así está escrito, y así era necesario, que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día**, para cumplir las Escrituras, para cumplir el plan de Dios, para cumplir el significado del Pésaj, **y que en Su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de los pecados**, fíjense en la razón para esto, **para que en Su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones**, y esto sigue siendo predicado hasta hoy, hermanos.

Y fíjense. Algo tenía que pasar **...comenzando en Jerusalén**. Y nosotros vemos que ellos no podían entender que Dios tenía un plan; y ellos no entendían que esto tenía que empezar en Jerusalén. Pero nosotros entendemos que esto tenía que empezar allí, y entendemos por qué. Y entendemos que con el tiempo esto iba a ser predicado en todo en mundo, como el Gran Dios de este universo quería. Y sabemos que esto fue así. Pero ellos no entendían nada de esto. Ellos no sabían lo que pasaría en los siguientes 2.000 años, empezando en Jerusalén. Allí era donde estas cosas comenzarían a tener lugar. Y Dios estaba dando el siguiente paso en Su plan.

Versículo 48 – Y vosotros sois testigos de estas cosas. Y esto es exactamente lo que Mateo, Marcos, Lucas y Juan son. Ellos son testigos de lo que ocurrió en aquel entonces, cuando Jesús Cristo estaba en esta tierra, y después cuando Él fue resucitado de entre los muertos. Ellos fueron testigos de estas cosas.

Versículo 49 – Ahora voy a enviaros lo que ha prometido Mi Padre. Jesús les está contando lo que iba a suceder en el futuro. Esto les está siendo dicho. Él les está hablando sobre el espíritu santo que les iba a ser dado el Día de Pentecostés, y Él les está diciendo que ellos debían esperar en la ciudad de Jerusalén, hasta que el espíritu santo viniera

sobre ellos. Y ellos debían permanecer allí hasta el Día de Pentecostés. Y nosotros entendemos que era entonces cuando el espíritu santo iba ser dado a ellos, en ese día. Y Él dice: **lo que ha prometido Mi Padre**. Jesús nos está diciendo, y esto ha sido escrito en el libro de Dios, que Él les habló de todas estas cosas y del plan de Dios. Y nosotros sabemos que fue entonces que la Iglesia comenzó, en el año 31 DC, en el Día de Pentecostés. Y ellos tenían que esperar y contar, al igual que ustedes y yo tenemos que esperar y contar hasta que Jesús Cristo regrese a esta tierra una vez más, en el Día de Pentecostés. Y es increíble lo que va a tener lugar.

Vayamos a Juan 20, empezando en el versículo 19. **Juan 20:19 – Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana**, podemos leer aquí cuando ha sido esto, **estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos**, ellos habían visto lo que fue hecho a Jesús Cristo, la paliza que le habían dado y cómo lo habían colgado en un madero. Ellos sabían que Jesús Cristo había sido golpeado hasta quedar irreconocible. Y ahora ellos estaban reunidos en esa habitación. Y ustedes y yo hubiéramos hecho lo mismo. Estoy seguro que estaríamos todos juntos, si hubiéramos estado allí. Y haríamos lo mismo que ellos, porque ellos pensaban que serían los siguientes. Él era su líder, y ahora estaba muerto. Él había sido colgado de un madero y había muerto. **Y ellos estaban reunidos por miedo de los judíos**. Y era el primer día de la semana, un poco más tarde en ese día. Los discípulos estaban reunidos a puertas cerradas por miedo de los judíos. Y fíjense en lo que sucedió: **En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: “¡Paz sea con vosotros!” Y mientras les decía esto, les mostró Sus manos y Su costado**. Jesús ya había ascendido al Padre en ese momento. Y si recordamos, Él había dicho a María que Él tenía que ascender a Dios Padre para ser aceptado por Dios. Y ahora ellos ya pueden tocarlo. Él no podía ser tocado antes de ascender al Padre, pero ahora Él les está diciendo, “Tocadme”. Él tenía que cumplir una profecía. Y nosotros sabemos que se trata de la profecía de la Gavilla Mecida, mencionada en Levítico 23. Y ahora Jesús Cristo había regresado y Él estaba manifestándose a ellos. Y lo que Jesús les estaba revelando era algo más que carne y sangre. **Al ver al Señor, los discípulos se alegraron. “¡ Paz sea con vosotros!”, repitió Jesús. “Como Mi Padre Me envió a Mí,”** fíjense en lo que Él ha dicho: “Mi Padre” – **“Como Mi Padre Me envió a Mí, así Yo os envió a vosotros”**. Jesús Cristo está dando el siguiente paso en el plan de Dios. Y Jesús Cristo está hablando a los discípulos sobre algo que les iba a ser dado, y Jesús les está hablando de la obra que ellos tendrían que hacer en el futuro. Y esto es lo que Él les está diciendo. Y Él les va a explicar lo que ellos tendrían que hacer en el futuro.

Y nosotros entendemos que esto ha sido mal traducido al Español, y por eso tenemos que mirar a otros versículos de las Escrituras que conocemos. **Y al decir esto, sopló y les dijo: Recibid el espíritu santo**. Nosotros sabemos que esto no se trata de ser engendrado del espíritu santo. Y a lo mejor ustedes quieran apuntar esto en su Biblia. Lo que se narra aquí es el momento en el que Él les dio la comprensión, como hemos leído antes. Esto es de lo que se está hablando aquí, de cuando sus mentes fueron abierta para que ellos pudiesen entender.

Vayamos a Juan 16: 7 y echemos un vistazo a otro versículo. **Juan 16:7**, rápidamente. Y Él dice: **Pero Yo os digo la verdad**. Jesús nos está diciendo que esta es la verdad sobre ese asunto. **Os conviene que Yo Me vaya, porque si no Me voy, el consolador (el espíritu santo) no vendrá a vosotros; pero si Me voy, os lo enviaré**. Y nosotros sabemos que esto pasó en el Día de Pentecostés. “Os lo enviaré”. Y esto es como cuando hemos sido atraídos a la verdad; en el principio hay cosas que uno puede entender mismo antes de ser engendrado del espíritu de Dios. De repente, uno puede entender ciertas cosas. Uno puede entender que su mente está se abriendo para poder ver algunas verdades. Y Juan aquí

está hablando de lo mismo. Y esto está escrito un poco diferente de lo que Lucas escribió en su libro. Lucas dice en su libro que esto era una clase de entendimiento que les fue dado, mejor dicho.

Y Él dice: “Yo os estoy enviando”. Él les está diciendo que ellos tenían una obra que hacer. **A quienes** – fíjense en lo que les está siendo dicho – **a quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados.** Esto tiene que ver con los que serían los apóstoles en aquel entonces, y con la responsabilidad que ellos tendrían. Nosotros sabemos que Dios estaba organizando Su gobierno sobre la tierra en aquel momento. Esto es lo que estaba pasando. Y aquí Jesús estaba organizando la estructura de ese gobierno. Y Jesús les está explicando cual iba a ser su trabajo y sus responsabilidades. A ellos les iba a ser dada la comprensión, eso es lo que ellos iban a recibir. Y esa misma comprensión sería dada a todos los que, a lo largo del tiempo, iban a ser parte del ministerio de Dios.

Y fíjense en cómo esto es dicho: **Y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.** En otras palabras, no les serán perdonados. Y es muy importante entender lo que les fue dado, esa responsabilidad. Y esto es lo que Jesús Cristo les está diciendo. Y Él les está mostrando algo que iba a ser dado a la Iglesia por parte de Dios Padre. Y Dios es el único que puede darnos esto, hermanos. Y nosotros conocemos la jerarquía. Primero está Dios Padre, después Jesús Cristo y luego los apóstoles y los profetas, y entonces los demás en la Iglesia de Dios. Nosotros entendemos esta estructura. Y esto es lo que Jesús les estaba mostrando en aquel momento. Él les está dando la comprensión sobre el gobierno de Dios que estaría aquí en ese momento sobre la tierra, y les está hablando sobre el poder que les iba a ser dado.

Versículo 24. Nosotros conocemos la historia de Tomás, y sabemos que Tomás no estaba con ellos cuando Jesús les apareció. **Le dijeron, pues, los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor!** Y sabemos que desde en aquel tiempo él quedó conocido como “Tomás el incrédulo”, debido a lo que él dijo entonces. **Él les dijo: “Si no veo en Sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en Su costado, no creeré”.** Tomás ya estaba harto de todo aquello, por así decirlo. Él ya no creía nada que nadie le dijera a menos que él lo viera con sus propios ojos. Esto es lo que él está diciendo aquí. Él había oído todas esas cosas de todas esas personas, pero él tenía que verlo con sus propios ojos. Ellos pensaban que Jesús Cristo iba a restaurar el Reino en aquel entonces, y Tomás también lo creía. Eso es lo que él pensaba. Pero Jesús Cristo había sido colgado de un madero y ahora estaba muerto. Y ellos están diciendo a Tomás que Él está vivo, pero él lo había visto morir con sus propios ojos.

Versículo 26 – Después de ocho días, ya habían pasado ocho días, **estaban otra vez Sus discípulos dentro, y con ellos Tomás.** Y aquí dice que Jesús llegó “estando las puertas cerradas”. Todo estaba cerrado. Nadie podía entrar o salir. **Jesús se puso en medio y les dijo: ¡Paz a vosotros!** Jesús les está enseñando al aparecer y desaparecer. **Luego dijo a Tomás: “Pon tu dedo aquí y mira Mis manos. Acerca tu mano y métela en Mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe”.** Y nosotros conocemos la historia de “Tomás el incrédulo”. **Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío.** Después que Tomás lo viera con sus propios ojos, después que su mente se abriera (por así decirlo), él dijo: “¡Señor mío y Dios mío”. **Jesús le dijo: “Porque Me has visto, Tomás, créiste; bienaventurados los que no vieron y creyeron”.** Él está hablando de ustedes y de mí, hermanos, la Iglesia de Dios. Éstos somos nosotros.

Y algunos de ustedes que están sentados aquí en esta sala, simplemente han leído un libro y entonces sus mentes fueron abiertas, y hoy ustedes entienden estos versículos. Y ustedes creen lo que Dios dice en este libro. Y así fue como ustedes han sido atraídos a la verdad, a través de un libro.

Y dice: **Hizo además Jesús muchas otras señales** – fíjense en el resto – **en presencia de Sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.** Han pasado muchas cosas más que ustedes y yo no sabemos durante esos cuarenta días, mientras Jesús Cristo todavía estaba en esta tierra. ¿Podemos entender lo que pasó después que Jesús fue resucitado? Él les apareció una y otra vez para explicarles las cosas y enseñarles. Y ellos estaban empezando a entender que Él había resucitado de entre los muertos, y que Él ahora era un ser espiritual que podía manifestarse como un ser de carne y hueso. Y Jesús les ha estado enseñando durante estos cuarenta días, apareciendo y desapareciendo ante sus ojos. ¿Pueden ustedes imaginar la fuerza espiritual que ellos tenían al final de esos cuarenta días? ¿Se imaginan el entendimiento que les fue dado, al ser enseñados por Jesús Cristo, como un ser espiritual que podía manifestarse como un ser de carne y hueso, durante esos cuarenta días? Creo que al final de esos cuarenta días ellos estaban comenzando a entender quien Jesús Cristo realmente era, que Él era el Hijo del Gran Dios de este universo y que Él ahora era un ser espiritual.

Y fíjense: **Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Cristo, el Hijo de Dios,** el que vino para ser el sacrificio del Pésaj y murió por nuestros pecados, y por los pecados de toda la humanidad. “Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Cristo, el Hijo de Dios, ...y para que creyendo, tengáis vida en Su nombre.

Vayamos a Juan 21:1. Jesús Cristo nos está diciendo aquí la razón por la que estas cosas están escritas en el libro de Dios, que esto es un testimonio para ustedes y para mí de las cosas que sucedieron hace mucho, mucho tiempo, para que nosotros creamos que Jesús Cristo es quien Él dijo que era. Nosotros sabremos realmente quién Jesús Cristo es en un Día de Pentecostés, cuando Él aparezca en el Monte de los Olivos, junto con otros 144.000 seres espirituales.

Juan 21:1 – Después de esto, Jesús se manifestó otra vez, vamos a seguir con la historia, **a Sus discípulos junto al Mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro,** y podemos ver que Tomás también estaba allí, Tomás no se ha marchado, **Tomás, llamado el Dídimo,** estaba allí. Esto deja claro de quien se trataba. ...**Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de Sus discípulos. Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Ellos le dijeron: “Vamos nosotros también contigo”. Salieron, pues, y entraron en una barca; pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la orilla. Y algo ocurrió. Pero los discípulos no sabían que era Jesús. Él no les dejó ver quién Él era en ese momento. Entonces Jesús les dijo: Hijos, ¿tenéis algo de comer? En otras palabras: “¿Habéis pescado algo?” Y ellos le respondieron: No. Y Él les dice: Echad la red á la mano derecha del barco, y hallaréis. Entonces la echaron,** ellos no sabían que era Jesús que estaba allí de pie en la orilla. Y Jesús les estaba diciendo que echasen la red en el otro lado. **Entonces la echaron, y era tal la cantidad de peces que ya no podían sacar la red.**

Y aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: Y sabemos que fue Juan que dijo esto. “¡Es el Señor!” Esto fue lo que Juan dijo. **Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa, porque se había despojado de ella, y**

se tiró al mar. Los otros discípulos fueron con el barco, y ellos estaban arrastrando la red con los peces. Ellos saltaron y arrastraron la red a la orilla porque había muchos peces en esa red. **Al descender a tierra, vieron brasas puestas y un pescado encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: “Traed de los peces que acabáis de sacar”. Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres.** Como Paul y Doris cuando van de pesca. **Y aún siendo tantos, la red no se rompió.**

Jesús les dijo: Venid y comed. Ellos están sacando los peces y Jesús les dice: “venid y comed”. **Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: “¿Tú, quién eres?”**, en otras palabras: “¿Cómo puedes hacer todas estas cosas?” Ellos no querían preguntarle nada, **sabiendo que era Jesús.** Ellos sabían que era Él, pero no podían entender cómo Él podía hacer todas esas cosas. Pero Jesús les estaba enseñando quien Él era y el tipo de poder Él tenía. Él tenía poder sobre los peces para ponerlos en esa red. **Jesús se acercó, tomó el pan y se lo repartió, e hizo lo mismo con el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a Sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.**

Versículo 15 – Después de comer (cuando acabaron de comer), **Jesús preguntó a Simón Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿Me amas más que éstos?** Lo que Jesús Cristo está empezando a hacer aquí tiene que ver con algo que había ocurrido en el pasado, y nosotros sabemos lo que fue esto. Ellos no se dan cuenta de lo que Jesús Cristo está empezando a explicarles en ese momento, pero Él está empezando a enseñarles algo – especialmente a Simón Pedro. Él se centra en Pedro en ese momento debido a algo que había ocurrido antes. Y Él le preguntó: “¿Me amas más que éstos?” Esto fue lo que Jesús le preguntó. **Y él le dijo:** fíjense en su respuesta. **Sí, Señor, Tú sabes que Te amo.** Y fíjense en lo que Jesús le dijo. Aquí Dios está dando el siguiente paso en Su plan. Jesús le dijo: **Apacienta Mis corderos.** (Apacienta Mis ovejas).

Y Él le dijo por segunda vez... nosotros conocemos la historia de Pedro. Aquí Jesús le dijo esto por segunda vez. Y me imagino que Pedro entonces se habrá acordado de algo que había pasado antes. Él se acordó de cuando había negado a Jesús tres veces. Y nosotros sabemos que después de esto Pedro lloró amargamente, arrepentido de lo que había hecho. Creo que en aquel momento Pedro entendió cuán débil es esta carne humana. Uno no sabe lo que realmente va a hacer cuando tiene que enfrentarse a cosas horribles. Y lo que Pedro vio fue bastante horrible. Él vio como Jesús Cristo era golpeado. Y aquí Jesús le pregunta esto nuevamente. **Y él le dijo: “Sí, Señor: Tú sabes que Te amo.” Y Jesús le dijo: “Apacienta Mis ovejas.”**

Y fíjense: **Jesús dijo la tercera vez: “Simón, hijo de Jonás, ¿Me amas?” Y Pedro se entristeció.** Y lo que Pedro hizo quedó registrado en el libro de Dios. ¿Y por qué esto fue escrito en el libro de Dios? Nosotros sabemos por qué Pedro se entristeció, fue a causa de lo que hizo. Él se acordó de cuando él había negado a Jesús Cristo por tres veces. Y Jesús le está haciendo la misma pregunta por tercera vez. Sabemos que Jesús le preguntó por tercera vez: “¿Me amas?” Jesús les está enseñando; y al hacer esto, Jesús está dando el siguiente paso en Su plan. Y Jesús seguía preguntándole: “¿Me amas?” porque uno no sabe por lo que tendrá que pasar, hermanos. **Y él respondió: “Tú sabes todas las cosas. Tú sabes que Te amo”.** Eso fue lo que Pedro le dijo. **Y Jesús le dijo: “Apacienta Mis ovejas”.**

Y Jesús dijo: “De cierto, de cierto te digo: fíjense en esto. Porque ellos pensaban que Jesús Cristo había venido para restaurar el Reino en esta tierra en aquel entonces. Y Él le está diciendo: **Cuando eras más joven, te ceñías e ibas a**

donde querías; pero Jesús le estaba diciendo algo más aquí. Fíjense. Él esta diciendo a Pedro que él llegaría a viejo. Eso es lo que pasaría con él. **...pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.”** Esto dijo dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Jesús estaba revelando a Pedro cómo él iba a morir. Y él antes había negado a Jesús tres veces, pero eso no volvería a pasar, hermanos. Ellos iban a pasar por cosas terribles en su vida, y la mayoría de ellos murió de una muerte horrible. **Esto dijo,** fíjense en lo que está siendo dicho aquí, **dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios.** Nosotros sabemos que Pedro sería muerto a causa de su fe. **Y dicho esto, añadió: “Sígueme”.** Jesús Cristo les estaba enseñando y dándoles instrucciones. Y Dios aquí estaba dando el siguiente paso en Su plan.

Versículo 24 – Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Juan está diciendo que lo que él escribió es verdad, y que ellos fueron testigos de las cosas que ocurrieron. **Hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir.** Jesús Cristo les enseñó muchas más cosas durante ese tiempo que Él estuvo con ellos, durante esos cuarenta días. Éstos eran Sus discípulos, y Jesús estaba organizando Su gobierno, que estaría en esta tierra.

Vayamos al libro de Hechos. **Hechos 1:1. En mi primer escrito, Teófilo, me referí a todas las cosas que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado,** fíjense en lo que Él hizo, **mandamientos,** instrucciones, **por el espíritu santo a los apóstoles que había escogido.** Podemos ver que Jesús Cristo les enseñó hasta el día en que fue recibido arriba. **Después de Su muerte, se les presentó vivo y, con muchas pruebas que no admiten duda...** hay muchas, muchas pruebas, por esos cuarenta días en que Él estuvo aquí enseñándoles, sobre las cuales no se ha escrito el libro de Dios. Pero aquí dice: **...se les apareció durante cuarenta días...** ellos han podido ver a Jesús Cristo en diferentes ocasiones mientras Él les estaba enseñando. Y nosotros acabamos de leer sobre lo que ocurrió. Ellos lo vieron en diferentes ocasiones durante cuarenta días. Y fíjense en lo que Él hizo: **.... y les habló acerca del Reino de Dios.** Eso fue lo que Él les enseñó. Al igual que a ustedes y a mí. Jesús Cristo les estuvo enseñando, personalmente, durante ese período de tiempo, durante cuarenta días, después de haber sido resucitado de entre los muertos.

Versículo 4 – Y estando juntos, les ordenó: “No salgáis de Jerusalén, Jesús les dijo que ellos tenían que quedarse allí y esperar hasta el Día Sagrado de Pentecostés, el mismo día al que ustedes y yo estamos esperando ahora, ese Día de Pentecostés, cuando Él regresará. Y Él estuvo con ellos durante cuarenta días. Y nosotros sabemos como hay que contar. Sabemos que debemos “contar hasta 50”, desde la Fiesta de los Panes sin Levadura, a partir del día de la ofrenda de la Gavilla Mecida. Y Jesús les dijo: **...sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de Mí.** Él les había enseñado sobre lo que iba a ocurrir y lo que ellos iban a recibir. Y Él les dijo: **Porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el espíritu santo dentro de no muchos días.”** Jesús Cristo ha estado con ellos durante cuarenta días. Podemos contar.

Versículo 6 – Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: fíjense en lo que ellos le preguntaron. Hemos hablado de esto antes. Esto era lo que ellos pensaban: **“Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?”** Después de todo lo que ellos habían visto. Después de todo lo que les había sido dicho, hermanos. “¿Es ahora

cuando vas a restablecer el reino a Israel?” Ellos sabían que un Reino vendría, y ellos preguntan por eso nuevamente. Podemos ver aquí que ellos no tenían ni idea del momento en que esto iba a tener lugar.

Esto era el comienzo y ellos estaban preguntando por el final. Esto era de lo que ellos estaban hablando, del fin. Ellos sabían que esto era lo que iba a pasar cuando Jesús Cristo volviera a esta tierra, que Él iba a establecer el Reino de Dios en esta tierra. Y aquí estamos nosotros, unos 2.000 años después de esto, preparándonos para ese Reino que vendrá a esta tierra. Y esto será dentro de muy poco tiempo. Nosotros estamos viviendo en el tiempo del fin, los tiempos sobre los que ellos estaban indagando. Y ellos estaban viviendo el principio de todo esto. Y después de todo lo que ellos habían visto, ellos seguían indagando: “¿Será esto ahora?” Jesús les está diciendo que ellos tienen una obra que hacer. Jesús dijo a Pedro que él iba a morir. Y ellos no podían comprender todas estas cosas, mismo después de todo lo que les había sido enseñado.

Y fíjense en lo que Jesús les dijo: **Y les dijo: No toca á vosotros saber los tiempos ó las ocasiones que son solamente del dominio del Padre.** Esto no había sido revelado todavía, pero sería revelado, en el tiempo de Dios. Y eso es lo que Jesús Cristo está dejando claro aquí, que Dios revelaría el momento en que esto iba a pasar. Y nosotros sabemos que esto ha sido revelado a ustedes y a mí, a los que vivirían al final de esa era de la que ellos están hablando. **Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo,** fíjense en lo que Él les está diciendo, **y seréis Mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.** Y nosotros sabemos que el Sr. Armstrong ha volado en su avión a muchos, muchos países de esta tierra, hermanos. Y este mensaje, el mensaje del evangelio, la buena noticia, fue predicado, como Dios lo quería. Y ahora ustedes y yo, los que vivimos en el final de esta era, somos el remanente que estará aquí cuando Jesús Cristo regrese a la tierra.

Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras Él se alejaba. “Una nube lo ocultó”. Él no desapareció simplemente otra vez, pero una nube lo ocultó. Y Jesús les permitió ver esa nube ocultándole por una razón. Así fue como Él desapareció, ocultado por una nube. **De repente, se les acercaron dos hombres,** en otras palabras, los dos simplemente aparecieron allí, **vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo habéis visto irse.”** Nosotros sabemos que en aquel momento Jesús Cristo dejó esta tierra.

Y ahora vamos a hablar de lo que Él hizo y de lo que Él sigue haciendo ahora, lo que Él está haciendo ahora, mientras está a la diestra de Dios. Vayamos a Apocalipsis 7. Nosotros sabemos que Dios usa la analogía de un jardín, y Jesús Cristo se encuentra ahora a la diestra de Dios trabajando en Su jardín.

Apocalipsis 7:1. Dios está explicando a ustedes y a mí lo que los primeros frutos representan. Nosotros sabemos que ellos representan los 144.000 que serán reyes y sacerdotes en el Reino de Dios. **Apocalipsis 7:1.** Aquí podemos leer sobre algo que pasó en el jardín de Dios. **Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno.** Esto nos habla de algo que estaba teniendo lugar, un evento que estaba a punto de empezar.

Versículo 2 – Vi también otro ángel, que subía desde donde sale el sol, del Oriente. Y fíjense bien en esto, porque esto tiene mucho que ver con el Día de Pentecostés. ...y que tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: “No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. Aquí vemos el número de las primicias del jardín de Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. Los primeros que serán cosechados del jardín de Dios.

Versículo 9 – Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, y nosotros entendemos que aquí se está hablando del mismo grupo de personas de antes, una cantidad incontable. Y si ellos estuviesen de pie delante de nosotros, no podríamos contarlos con sólo mirar. Pero había 144.000 de pie allí, y uno no podía simplemente mirar y decir cuantos eran. Y ellos estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos.

Versículo 10 – Clamaban a gran voz, diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!” Jesús Cristo está allí, en el trono de Dios, a Su diestra. **Y todos los ángeles que estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, aquí dice “seres vivientes”, pero se trata de seres espirituales. Y ellos están allí y se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: “¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!”**

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: “Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?” Yo le dije: “Señor, tú lo sabes”. Él me dijo: “Éstos son los que han salido de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios y lo sirven día y noche en Su templo. El que está sentado sobre el trono extenderá Su tienda junto a ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos”. Ellos estarán con Jesús Cristo cuando Él regrese a esta tierra. Y nuestros ojos verán cosas impresionantes cuando estos eventos comiencen a tener lugar.

Vayamos a **1 Pedro 1:3 – Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que según Su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesús Cristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcitable, reservada en los cielos para vosotros,** esto está hablando de aquellos que son los primeros frutos del jardín de Dios; los que recibieron el espíritu santo de Dios. Esto está hablando de la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo, de los que serán los primeros en ser cosechados del jardín de Dios. Y nosotros entendemos que el jardín de Dios no dejará de existir. Entendemos que hay otros que deben ser cosechados del jardín de Dios, pero también entendemos que Dios tiene un plan y según Su plan hay algunos que serán cosechados primero. Y aquí se habla de una “herencia incorruptible, incontaminada e inmarcitable” que está reservada para ustedes, ser cosechados del jardín de Dios cuando les corresponda.

Versículo 5. Fíjense en cómo somos guardados. ...que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final. Por lo cual vosotros os

alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas...

Nosotros sí que tenemos un adversario, hermanos, y él sabe quiénes somos. Y él se asegura de que pasemos por estas pruebas. Pero Dios utiliza estas pruebas para nuestro bien, para crear en nosotros un carácter santo, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios. Todos hemos sido afligidos por estas pruebas, esto no es nada nuevo para nosotros, pero así es como crecemos.

Versículo 7 – ...para que sometida a prueba vuestra fe, fíjense en para qué, para que sometida a prueba vuestra fe... ¿Se recuerdan ustedes de la prueba por la que Pedro pasó? Jesús le dijo varias veces: “Apacienta mis ovejas”. Él sabía lo que Pedro había hecho. Pedro sabía lo que había hecho. Él sabía lo débil que es la carne, pero Pedro nunca volvió a hacer esto. Esa fue una prueba de la que él realmente aprendió. Pedro murió en la fe, y esto ya nunca le volvió a pasar. Él nunca más volvió a dar la espalda al Gran Dios de este universo y a Jesús Cristo. Y él murió por causa de lo que él creía. Y aquí dice, “para que la prueba de vuestra fe...”. Esta es la razón por la que ustedes pasan por pruebas. Al igual que Pedro, al igual que Abraham. Dios tiene que conocernos, antes de que podamos ser cosechados de Su jardín. Él tiene que saber lo que ustedes van a hacer. **...para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque perecedero, se prueba con fuego,** y Pedro fue probado por el fuego por lo que él hizo. “Se prueba por el fuego”. Nosotros también seremos probados, hermanos, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios. **...sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesús Cristo fuera manifestado.**

Versículo 8 – Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, y estos somos nosotros, hermanos. Nosotros no hemos visto a Cristo mientras Él vivía en esta tierra. Nosotros no lo vimos cuando fue resucitado de entre los muertos y se convirtió en un ser espiritual. Pero mismo así creemos. **...os alegráis con gozo inefable y glorificado. Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.** Para que podamos ser cosechados del jardín de Dios. “La salvación de nuestras almas”. Ustedes y yo tenemos la bendición de vivir en esta era, en el final de esta era, cuando la primera cosecha del jardín de Dios tendrá lugar. Y muchos de los que, a lo largo del tiempo, sabían que este día vendría, serán parte de la cosecha del jardín de Dios, de esa primera cosecha.

Y el apóstol Pedro nos dice en el **versículo 10** que hubo profetas que han inquirido y diligentemente buscado, **los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros,** hablando de ustedes y de mí al final de esta era, **inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el espíritu santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.** Podemos ver aquí que los ángeles no saben de todas esas cosas. Hay algunos ángeles que no saben de todas esas cosas. Y nosotros conocemos la presente verdad, y sabemos por qué Dios hace las cosas de la manera que hace, para que algunos de los ángeles no sepan cual será en siguiente paso que Dios dará.

Versículo 13. Pedro aquí nos da un aviso y nos dice qué hacer. Estamos contando para el Día de Pentecostés. **Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesús Cristo sea manifestado.**

Versículo 14 – Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia. Y esto es precisamente de lo que estábamos hablando en esta misma sala, antes de empezar el sermón de hoy. Estábamos hablando de esto. **Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta,** en otras palabras, en la manera en que vivimos, **porque está escrito: Sed santos, porque Yo soy santo.** Hermanos, es hora de “ceñir los lomos de nuestro entendimiento”. Este es el tiempo en que vivimos. Estamos en el Año de Dedicación. Y Dios dice que debemos ser sobrios. Y espero que lo que estamos viendo pasar en el mundo les haga sobrios. Hoy he leído en las noticias que China va a construir 5 plantas nucleares en Irán. Rusia construirá 2. Nosotros estamos en el final, hermanos. Estamos en la cuenta atrás para el momento en que el ser humano va a intentar destruir todo ser viviente sobre la faz de esta tierra. Y ahora es el momento de ser obedientes. Es el momento de mantener su enfoque en lo que se avecina para la Iglesia de Dios. Y espero que ustedes entiendan y vean la gravedad de los tiempos que vivimos. Espero que ustedes entiendan esto, porque ya no queda mucho tiempo.

Versículo 17 – Y si invocáis por Padre á Aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno... Jesús Cristo está a la diestra de Dios. Él guía Su Iglesia a través de Su ministerio sobre la tierra, a través de Su gobierno en esta tierra. Y Él está juzgando según la obra de cada uno. Y ustedes están siendo juzgados, hermanos. Dios nos dice **conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación,** en otras palabras, temor a desobedecer, temor a rebelarse contra lo que Dios dice sobre cómo debemos vivir nuestras vidas. Y hermanos, es mejor para nosotros que tengamos miedo de desobedecer a Dios, al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Es mejor para nosotros que tengamos miedo de vivir de una manera diferente a la manera que Dios dice que debemos vivir.

Versículo 18. Dios nos dice que nosotros no fuimos redimidos con cosas corruptibles, como el oro o la plata. Nosotros fuimos redimidos con la sangre de Jesús Cristo, hermanos, esta sangre preciosa, que fue derramada cuando un soldado hirió Su costado con una lanza. Nosotros acabamos de celebrar el Pésaj. Hemos leído versículos de las Escrituras que nos cuentan como Su sangre fue derramada y los horribles sufrimientos por los que Él pasó. Y ahora Él está sentado a la diestra de Dios, y sabe de nuestros sufrimientos. Y nuestros sufrimientos no son nada, hermanos, en comparación con lo que Él pasó. Y a veces estamos tan familiarizados con estos versículos que simplemente los leemos sin darles la debida importancia. Leemos estos versículos y estamos tan familiarizados con ellos que a veces nos olvidamos de Su sacrificio y de lo terrible que fue cuando Él derramó Su sangre. Y Él era “como un cordero sin defecto”, esto es lo que Dios dice en Su libro, “sin mancha”, porque Él no tenía pecado.

Versículo 22 – Habiendo purificado vuestras almas, fíjense en cómo. ¿Cómo nos purificamos? **obedeciendo a la verdad y teniendo un amor sincero por los hermanos, amaos los unos a los otros con un corazón puro.** Y esto no debería ser un problema en la Iglesia de Dios, pero lo es. ¿Pueden ustedes imaginar tal cosa en el Cuerpo de Cristo? Dios dice que debemos tener un amor sincero por los hermanos y amarnos los unos a los otros con un corazón puro, sin resentimiento hacia ningún hermano en el Cuerpo de Cristo. Pero esto existe. Estamos en el Año de Dedicación. La Iglesia de Dios estará limpia cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Versículo 24. Dios nos dice: **Toda carne es como hierba y toda la gloria del hombre como flor de la hierba; la hierba se seca y la flor se cae, pero la palabra del SEÑOR permanece para siempre.**

1 Pedro 2:1 – Por lo tanto, fíjense en lo que Dios dice que nosotros debemos hacer. Jesús Cristo está a la diestra de Dios, enseñándonos como podemos ser cosechados de Su jardín. Y Él nos dice: **abandonad toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y toda maledicencia, y desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada**, y todos sabemos que un bebé cuando nace solo quiere leche. Eso es todo lo que le preocupa en ese momento. Él desea la leche. Y aquí nos es dicho que nosotros también debemos ser así. Que debemos “desear la leche pura de la palabra de Dios”. Esto es lo que Dios nos dice. Y si hacemos esto, sabemos lo que pasa entonces. Al igual que un bebé recién nacido que crece con la leche, nosotros vamos a crecer en la Iglesia de Dios. **...si es que habéis probado ya la bondad del Señor.**

Acercándoos a Él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, pero para Dios escogida y preciosa.

Versículo 5 – Y vosotros también, como piedras vivas, así es como Pedro nos describe, como piedras vivas, **sed edificados como casa espiritual**, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios. Y aquí nos es dicho quienes somos, **sacerdocio santo**, los 144.000 que estarán allí, en la primera cosecha del jardín de Dios, **para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesús Cristo.**

Por lo cual también dice la Escritura: “He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; el que crea en Él, no será avergonzado”. Para vosotros, pues, los que creéis, Él es precioso. **En cambio para los que no creen: “La piedra que los edificadores desecharon ha venido a ser la cabeza del ángulo y piedra de tropiezo y roca que hace caer”.** Ellos tropiezan por su desobediencia a la palabra. **¡Ése es su destino!** Esto está hablando de aquellos que antes eran parte del jardín de Dios. “¡Ese es su destino!” Esto está hablando de ellos. Podemos ver que ahora ellos se han vuelto desobedientes. Y Dios dice (fíjense en lo que Él dice): “Y allí habrá llanto y crujió de dientes”. Y fíjense en cuándo será esto: “al final”. Ellos tropiezan por su desobediencia a la palabra. Y estas son personas que antes estaban en el jardín de Dios.

Versículo 9. Dios dice: **Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios**, esto es lo que Dios dice, **para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable.** Lo que aquí está siendo dicho es que “nuestras mentes han sido abiertas para ver la verdad”. **Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios**, ustedes y yo; **en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia.** Y nosotros hemos alcanzado misericordia, hermanos. Esto está hablando de ustedes y de mí, de la Iglesia de Dios.

Vayamos a Santiago 5. Podemos mirar alrededor, a este mundo en que vivimos, y decir que ya no tenemos que esperar mucho más tiempo. Podemos ver que nuestra salvación está más cerca ahora de lo que jamás ha estado en el plan de Dios. Podemos ver que el hombre está a punto de destruir a todo ser viviente de sobre la faz de esta tierra. Y no necesitamos que el libro de Dios nos diga esto. Todo lo que tenemos que hacer es poner la tele y mirar las noticias para ver que las cosas llegarán a un clímax tal que nuestras mentes no pueden comprender.

Santiago 5:7. Y él escribió palabras muy alentadoras que pueden ser aplicadas tanto a nuestro tiempo como a su tiempo. Y Santiago escribió esto y nos dijo... Y él aquí usa nuevamente los principios de agricultura, en el libro de Dios. Santiago nos dice qué debemos hacer. Y esto es lo que hacemos, nosotros esperamos en Dios.

Versículo 7. Dios nos dice a través de Santiago qué debemos hacer. Y Él nos dice que debemos ser pacientes **hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia y afirmad vuestros corazones,** mejor dicho "vuestras mentes". ...**y afirmad vuestras mentes porque la venida del Señor se acerca.** Y hay algunos que vivirán hasta que Jesús Cristo regrese, y ellos serán testigos de algunos de los eventos más impresionantes que tendrán lugar. La venida de Jesús Cristo está cerca, y ahora es el momento de prepararnos para esto. Y de ahí nuestro nombre: "Preparando para el Reino de Dios", que está viniendo a esta tierra. Esto es lo que nosotros estamos haciendo, y este es nuestro nombre.

Y en el versículo 9 nos es dada una valiosa información. Esto es algo que no debería pasar en la Iglesia de Dios. Y Dios nos advierte en el **versículo 9 – Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados.** Si hacemos esto, hermanos, Dios nos dice que estamos condenando a nosotros mismos. **El Juez ya está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del SEÑOR.** Y cuando miramos a lo que Dios nos dice, cuando miramos a esos profetas, siempre pensamos en Ezequiel y Jeremías. Y yo me refiero especialmente a Jeremías debido a lo que le pasó. Jeremías ha pasado por sufrimientos terribles. Sus dientes fueron rotos con guijarros, y lo arrojaron en un pozo porque no querían oír lo que él estaba diciendo. No les gustaba su mensaje. Y ellos lo echaron en un pozo y rompieron sus dientes con guijarros. Y las cosas no eran fáciles en los tiempos de Jeremía. Y todos los profetas de Dios han pasado por terribles sufrimientos, algunos han vivido en tiempos aterradores en esta tierra. Santiago nos dice que tenemos que ser pacientes. Y yo sé que muchos en la Iglesia de Dios están sufriendo ahora, pero la mayoría de los que están sufriendo tienen aire acondicionado en sus casas y un teléfono celular en sus bolsillos. Y uno cree que está sufriendo. Tenemos que mirar a los que vinieron antes que nosotros, a lo que les sucedió. Y esto es lo que Dios nos está diciendo aquí, a través de Santiago.

Versículo 11 – Nosotros tenemos por bienaventurados a los que sufren: Habéis oído de la paciencia de Job, y hemos hablado de Job en sermones anteriores. Job ha pasado por sufrimientos terribles, teniendo que rascarse las heridas de su piel con un trozo de teja. Hemos leído sobre Job y hemos oído hablar de la perseverancia que Job tenía y de lo que el Gran Dios de este universo tenía preparado para Job. Al final Dios ha sido muy misericordioso y compasivo con Job. Sabemos que Job finalmente pudo "ver", "ver" a Dios.

Versículo 12 – Sobre todo, hermanos míos, no juréis, estas son palabras muy importantes, **ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento; sino que vuestro "sí" sea sí, y vuestro "no" sea no,** en otras palabras, tenemos que ser honestos en todas nuestras palabras. ...**para que no caigáis en juicio.** No debemos ser unos mentirosos. Debemos ser verdaderos en todas nuestras respuestas. Es por eso que nosotros no juramos, por lo que Dios nos dice en este libro. Y es por eso que no participamos en procesos judiciales como miembros de un jurado, y no juramos sobre este libro, debido a esto. Dios nos dice que no debemos hacer esto, que no debemos jurar ni por el cielo ni por la tierra; no debemos hacer estas cosas.

Y dice: **¿Está alguno entre vosotros afligido?** Fíjense en lo que debemos hacer si estamos sufriendo. **Que ore a Dios. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la Iglesia**

para que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Esto es lo que debemos hacer cuando estamos enfermos, debemos ser obedientes a lo que Dios ha escrito en Su libro. Y no debemos desatender estas cosas. Si las desatendemos estamos siendo desobedientes.

En el **versículo 19** nos son dadas más instrucciones: **Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad y alguno lo hace volver...** y es por eso que algunos son suspendidos, es por eso que algunos son excluidos de la comunión, para que puedan darse cuenta de lo que han hecho y puedan volver al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Es por eso que nosotros hacemos lo Dios dice que debemos hacer.

Versículo 20– ...sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados.

Vayamos a Hebreos 2. Santiago nos dijo que íbamos a pasar por sufrimientos, pero en todos nuestros sufrimientos (sea lo que sea) no podemos descuidar nuestra salvación, hermanos. Tanto los que van a seguir viviendo físicamente como los que se convertirán en los primeros frutos del jardín de Dios, no debemos descuidar lo que Dios nos ha revelado.

Hebreos 2:1. Dios nos dice: **Por tanto, es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído.** Y si nosotros no hacemos esto, ¿saben lo que pasará? Vamos a apartarnos del camino. Eso es lo que pasará. Y hemos visto a muchos que se han apartado del camino debido a esto; debido a que no escuchan atentamente a dónde y cómo ellos aprendieron la verdad. **Porque si el mensaje anunciado por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo,**

Versículo 3 – ¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Yo espero que ustedes entiendan lo que les ha sido ofrecido, hermanos. Espero que ustedes se den cuenta de esto. **¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron. Además, Dios la ha confirmado con señales y prodigios, y con diversos milagros y dones repartidos por el espíritu santo, según Su voluntad. Dios no puso el mundo venidero, del cual estamos hablando, bajo la autoridad de los ángeles.** Dios tenía un plan desde el principio, y este plan incluye al ser humano. Y el siguiente paso en el plan de Dios será dado en el Día de Pentecostés, cuando los 144.000 serán cosechados del jardín de Dios. Esta parte del plan de Dios tiene que ver con los primeros frutos, como Dios los llama en Su libro. Los primeros seres humanos a nacer en la Familia de Dios. Ellos son los primeros frutos del jardín de Dios, los dos panes que eran medidos en el antiguo Israel. Y esto tendrá lugar en el Día de Pentecostés.

Versículo 6 – Como alguien testificó en cierto lugar: “¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que lo tengas en cuenta?” Y la pregunta es: ¿Por qué Dios está haciendo esto? ¿Qué es el hombre? Esto sólo puede ser hecho por la sabiduría de Dios y Su plan; no se puede hacer de otra manera. Y todo se hará con las primicias del jardín de Dios. Dios dice: **“Lo hiciste un poco menor que los ángeles; lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de Tus manos. Todo lo sujetaste debajo de Sus pies”. Y si Dios puso todas las cosas debajo de Sus pies, entonces no dejó nada que no esté sujeto a Él. Sin embargo, todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas. Lo que sí vemos es que Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles, está coronado de gloria y de honra, a causa de la muerte que sufrió. Dios, en Su bondad, quiso que Jesús**

experimentara la muerte para el bien de todos. Porque convenía que Dios, por quien todas las cosas existen y subsisten, a fin de llevar muchos hijos a la gloria, esto es parte del plan, hermanos, “llevar muchos hijos a la gloria”, que muchos puedan ser cosechados del jardín de Dios.

Y el Día de Pentecostés es el comienzo de todo esto. Dios dará el siguiente paso en Su plan en ese día. Y Dios dice: **...a fin de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionara, fijense en cómo Él sería perfeccionado, mediante el sufrimiento al Autor de su salvación.** Esto se haría mediante pruebas, mediante sacrificios. **Porque el mismo origen tienen el que santifica y los que son santificados. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos,**

Versículo 12 – cuando dice: “Anunciaré Tu nombre a Mis hermanos, y en medio de la congregación Te alabaré”. Y en otra parte: “Yo confiaré en Él”. Y una vez más: “Aquí estoy, con los hijos que Dios Me dio”. Este es un plan impresionante que Dios tiene para ustedes, ser cosechados de Su jardín cuando ustedes hayan madurado, sea cuando sea.

Así como los hijos eran de carne y hueso, también Él era de carne y hueso, y acabamos de leer sobre esto en las Escrituras, **para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo; y de esa manera librara a todos los que, por temor a la muerte, toda su vida habían estado sometidos a la esclavitud. Ciertamente Él no vino para ayudar a los ángeles,** fijense en quien Él vino ayudar, **sino a los descendientes de Abraham. Por eso le era necesario ser semejante a Sus hermanos en todo: para que llegara a ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiara los pecados del pueblo. Puesto que Él mismo sufrió la tentación, es poderoso para ayudar a los que son tentados.** Y nosotros hemos leído en las Escrituras que Jesús Cristo vivió en esta carne humana, en este cuerpo humano, al igual que ustedes y yo. Y aquí nos es dicho que Él fue tentado en todas las cosas. Nosotros sabemos que Él sabe lo que es el dolor y el sufrimiento porque fue muerto, colgado de un madero, y por las palizas que recibió mientras estuvo en esta tierra, en carne y hueso, en este cuerpo. Y por haber sufrido todo eso en Su propia carne Él sabe lo que se necesita para ayudar a cada uno de nosotros, por lo que Él sufrió. Así fue como Él adquirió ese entendimiento, a través del sufrimiento.

Hebreos 3:1 – Por tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, Cristo Jesús. Y eso es lo que estamos haciendo hoy aquí, estamos considerando las cosas que Él sufrió. **Él fue fiel al que lo nombró, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios. De hecho, Jesús ha sido estimado digno de mayor honor que Moisés, así como el constructor de una casa recibe mayor honor que la casa misma. Porque toda casa tiene su constructor, pero el constructor de todo es Dios.** Dios está edificando una casa espiritual, y esto tiene que ver con el Día de Pentecostés. Es otra manera de decirlo. Se trata de una casa espiritual que está siendo construida. Y Jesús Cristo es el primero, y luego están los demás que serán cosechados del jardín de Dios. Y hay algunos que permanecerán vivos hasta el regreso de Jesús Cristo, que permanecerán en el jardín de Dios, para continuar creciendo en el jardín y luego ser cosechados del jardín de Dios. Este es un plan estupendo, hermanos.

Versículo 5 – Moisés fue fiel como siervo en toda la casa de Dios, para dar testimonio de lo que Dios diría en el futuro. Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente de la casa de Dios. Y esa casa somos nosotros, (esto es lo que

somos) **si**, y aquí tenemos esta palabra *SI* nuevamente, **si mantenemos firme la confianza y la gloria de la esperanza hasta el final.**

Por eso, como dice el espíritu santo: “Si oís hoy Su voz, fijense en lo que nos está siendo dicho aquí, es el espíritu santo que nos está diciendo: “Si oís Su voz”, no endurezcáis vuestros corazones como sucedió en la rebelión, y hemos hablado recientemente en una serie de sermones sobre las rebeliones que han tenido lugar a lo largo del tiempo. Hemos hablado en esa serie de sermones sobre esas rebeliones. Dios dice que no debemos endurecer nuestro corazón como en esa rebelión, porque eso fue lo que ellos hicieron, en aquel día de la tentación en el desierto... Y hemos hablado de esas cosas, donde Me tentaron vuestros padres; Me pusieron a prueba y vieron Mis obras durante cuarenta años. Por eso Me disgusté contra aquella generación y dije: “Siempre andan vagando en su corazón (mejor dicho, “en su mente”), y no han conocido Mis caminos. Ellos no podían hacer esto debido a lo que pasaba en sus mentes. Ellos se rebelaron contra el Gran Dios. Así que, en Mi enojo, hice este juramento: Jamás entrarán en Mi reposo”. Esto es una advertencia. Y nosotros entendemos que los que estaban en el desierto son un ejemplo para ustedes y para mí, al final de esta era. Ellos fueron puestos como ejemplos para que nosotros pudiéramos entender esto y no caer en la misma trampa que ellos cayeron al rebelarse contra el Gran Dios y contra Su Hijo.

Y dice: **Cuidaos, hermanos, fijense, de que ninguno de vosotros tenga un corazón pecaminoso** (mejor dicho, “una mente pecaminosa”) **e incrédulo que os haga apartaros del Dios vivo.** Y hemos visto a muchos hacer esto. Dios está diciendo a ustedes y a mí que tengamos cuidado de no hacer una cosa tan terrible, de no rebelarnos contra Él y Su Hijo. Dios nos dice: **Antes bien, exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: “Hoy”, para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.** Esto puede atraparles, hermanos. Esto puede pillarles de sorpresa.

Versículo 14 – Porque somos hechos participantes de Cristo, si, y aquí está esta palabra *SI* nuevamente, **mantenemos firmes el principio de nuestra confianza hasta el fin.** Justo de lo que hemos estado hablando, de la rebelión. No endurezcan sus corazones. Hermanos, tiempos muy difíciles se acercan en esta tierra. Podemos ver esto venir en el horizonte. Podemos ver todos los conflictos que hay. ¡El Medio Oriente está en llamas! ¡Todos quieren tener armas nucleares! ¿Y por qué quieren tener armas nucleares? Y uno no quiere ir por un camino equivocado en el final de esta era.

El versículo 19 habla de la tierra prometida, pero lo mismo se aplica a ustedes y a mí al final de esta era. Estamos casi llegando a la tierra prometida (por así decirlo), estamos muy cerca. Y no queremos caer en la misma incredulidad. Esto es lo que Dios está diciendo a ustedes y a mí. Esto es lo que Él está diciendo.

Hebreos 4:1 – Por eso, mientras todavía contamos con la promesa de entrar en ese reposo de Dios, debemos tener cuidado, no sea que alguno de vosotros no lo logre. No es el momento para jugar con Dios. Conocemos los ejemplos del antiguo Israel, hemos hablado de esos ejemplos. Sabemos lo que tenemos que poner en práctica en nuestras vidas. Sabemos como Dios dice que debemos vivir. Sabemos que siempre tenemos que ser obedientes a nuestro Dios.

El versículo 11 nos dice que debemos ser diligentes. Mi experiencia en este mundo es que es cada vez más difícil encontrar a una persona diligente. Esto parece ser una cualidad perdida para la raza humana. Pero Dios dice a ustedes y a mí que debemos ser diligentes si queremos entrar en ese reposo. Pero en los días de hoy, en estos tiempos, me parece que los seres humanos son muy flojos, pero que muy flojos, tan flojos que yo me temo lo peor para algunos. Dios nos dice que “entremos en ese reposo, y que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia”. Hablando de los ejemplos que hay en este libro. Y yo sé que algunos de nosotros permiten cosas de este mundo liberal en nuestras vidas. Nosotros permitimos que estas cosas entren en nuestros hogares. Pero Dios dice que debemos ser diligentes en nuestras vidas, en la forma en que vivimos, y que no debemos participar de esas cosas, que debemos dejar eso a un lado. Su tiempo no es ahora, su tiempo será en el futuro.

Dios nos dice que “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, coyunturas y los tuétanos”(Hebreos 4:12). Y fíjense en esto. No podemos jugar con Dios. Y poder entender quienes somos y lo que nos ha sido ofrecido es algo que debería ponernos de rodillas. Dios dice que Él discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (de la mente). Y no hay manera de ocultarnos, no hay forma de ocultarnos. No hay manera de escondernos de Dios.

Versículo 13. Dios dice: **Nada de lo que Dios creó puede esconderse de Él, nada.** Él puede ver todo, **sino que todas las cosas quedan al desnudo y descubiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que rendir cuentas.** Uno no puede engañar a Dios. Uno no puede ocultarse. Adán y Eva intentaron hacer esto en el principio, hemos hablado de esto, vimos cual ha sido su castigo. Hemos hablado de cómo ellos se escondieron de Dios en el jardín que Dios había creado para ellos. ¿Se imaginan ustedes lo que es hacer una cosa así? Un jardín donde había de todo lo que ellos necesitaban, y ellos trataron de encubrir lo que habían hecho. Ellos trataron de esconderse de Dios en el jardín que Dios había creado. ¡Piensen sobre esto! ¡Uno no puede ocultarse! No se puede jugar con Dios. Uno a lo mejor puede jugar con el ser humano. Y Dios dice que “todas las cosas quedan al desnudo y descubiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que rendir cuentas.”

Hebreos 10:26. Jesús Cristo está ahora a la diestra de Dios, enseñándonos a través de Su ministerio las cosas que debemos estar haciendo hasta que Él regrese a esta tierra. Los que están en la Iglesia de Dios han sido llamados a vivir de una determinada manera. Dios ha trazado un plan para Su Iglesia. Y Él nos dice en **Hebreos 10:26** que **si pecamos voluntariamente, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados.** Pongamos mucha atención en lo que nos está siendo dicho aquí: “Si pecamos voluntariamente, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados”. Esto es algo aterrador, entender que nuestros pecados ya no estarían cubiertos por Jesús Cristo. Es una cosa horrible, hermanos.

Y fíjense en lo que es dicho en el versículo siguiente acerca del juicio: **sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremediamente, ¿cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado y ofenda al espíritu de gracia?** La misericordia que se mostró a ellos. Y yo espero que ustedes entiendan lo que Dios les ha ofrecido. Espero que ustedes entiendan la magnitud de lo que les ha sido ofrecido. Y dar la espalda a lo que les ha sido ofrecido sería una cosa horrible. Y ustedes y yo debemos entender lo que Dios nos ha ofrecido ahora, poder participar en el reinado milenario

de Su Hijo en esta tierra. Algunos viviendo una vida física en el Milenio, otros como parte de la primera cosecha del jardín de Dios, para ser, como Dios dice en Su libro, las primicias.

Versículo 30 – Pues conocemos al que dijo: fíjense bien en lo que es dicho. “Mía es la venganza, Yo daré el pago”, dice el SEÑOR. Y otra vez: “El SEÑOR juzgará a Su pueblo”.

Versículo 31 – ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, en otras palabras, cuando sus mentes se abrieron. Y si ustedes se acuerdan, cuando ustedes empezaron a comprender la verdad sobre su Dios, “después de haber sido iluminados”, después que sus mentes fueron abiertas, en ese momento comenzó para ustedes una gran lucha, porque ustedes tenían que tomar una decisión. Todos hemos pasado por eso. Todos hemos pasado por ese proceso. Esto es un proceso. Dios entiende el ser humano. Él ha estado tratando con el ser humano por mucho, mucho tiempo; y Dios conoce el ser humano por dentro y por fuera. Y es por eso que Él tiene un plan para el ser humano, porque Él conoce el ser humano. Dios nos dice que debemos traer a la memoria los días pasados, cuando después de haber sido iluminados, después que nuestras mentes se abrieron. **...sostuvisteis un fuerte y doloroso combate; por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo, y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante:** fue entonces cuando ustedes se convirtieron en una parte de nosotros, hermanos, de la Iglesia de Dios–PKG. Ustedes pensaron que sus amigos estarían felices. Ustedes pensaron que sus familias estarían contentas. Pero lo que vinieron fueron muchas pruebas. Lo que vinieron fueron persecuciones debido a que ustedes se asociaron con el pueblo de Dios, con la Iglesia de Dios.

Versículo 35 – No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, fíjense en lo que necesitamos, **pues os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará.** Y esto está muy cerca ahora. Ya no queda mucho tiempo. No pasará mucho tiempo antes que podamos ver a Jesús Cristo volver en esas nubes, como hemos leído antes. Al igual que Él dejó esta tierra, Él regresará, en esas nubes. ¡Y ustedes viven en estos tiempos!

Versículo 38 – Pero el justo vivirá por fe; pero si retrocede, justo de lo que hemos estado hablando, **no agrada a Mi alma.** Y cuando miramos a nuestro alrededor, a donde estamos en el tiempo profético, nosotros sabemos que acontecimientos increíbles están a punto de tener lugar al fin de esta era, justo antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Vayamos a 1 Corintios 2:9. Dios nos ha revelado las cosas que van a pasar. 1 Corintios 2:9. Y aunque Dios nos dice que esto es como mirar a través de un cristal oscuro, Dios nos muestra lo suficiente como para que podamos entender lo que está ocurriendo, aunque no podemos entender todos los detalles ahora. Dios nos dice que esto es como mirar a través de un cristal oscuro, pero podemos entender los acontecimientos que están teniendo lugar. Dios nos dice en **1 Corintios 2:9 – Como está escrito: “Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en la mente (mejor dicho) del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman”.** Hablando de ustedes y de mí, y de los que Dios ha llamado. Y yo sé que nosotros no podemos comprender las cosas que vamos a ver. Hay cosas maravillosas en el otro lado, hermanos, cuando todo esto termine. Y este mundo se convertirá en un lugar muy, pero que muy hermoso. Y los que están en la Iglesia de Dios tienen que estar preparados para lo que vendrá. Y Dios nos dice

en el **versículo 10** que Él ha revelado esto a nosotros por medio de Su espíritu. Así es como sabemos estas cosas. **Porque el espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios.** Y algunas de estas cosas de las que estamos hablando hoy aquí son profundas. Son cosas profundas. **Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el espíritu de Dios.** El espíritu en el hombre, el espíritu santo. **Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado.** Y esto es la comprensión de la que hemos hablado antes, que fue dada desde el principio a la Iglesia de Dios, a los apóstoles. Eso fue lo que les fue dado, esa comprensión. Ellos sufrieron, pero ellos lo entendían. Y es por esto que nosotros entendemos las cosas por las que tenemos que pasar, como Iglesia de Dios.

Y el **versículo 13** es muy cierto. **De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.** Y nosotros miramos al horizonte, a la espera de lo que vendrá. Y solamente la Iglesia de Dios entiende la magnitud de lo que está a punto de tener lugar en esta tierra. Y es hora de prepararnos – este es el momento – de prepararnos para el Reino de Dios que vendrá a esta tierra. Y para la primera cosecha, cuando se cosechará del jardín de Dios los que van a formar parte de ese Reino de Dios y establecer el Gobierno de Dios sobre esta tierra, un gobierno justo.

Vayamos al **capítulo 3 versículo 9** para ver lo que Dios nos dice: **En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y vosotros sois el campo de cultivo de Dios,** aquí vemos a Dios utilizando nuevamente los principios de la agricultura. **...sois el campo de cultivo de Dios, sois el edificio de Dios.** Y esto es lo que Dios está haciendo ahora, Él está preparando Su jardín para el Día de Pentecostés, cuando la primera cosecha de Dios tendrá lugar, cuando los 144.000 serán cosechados de Su jardín.

Versículo 10 – Conforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima: pero cada uno vea cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento, no hay otro camino, **que el que está puesto,** sólo hay un camino, **el cual es Jesús Cristo.** No hay otro camino, sólo hay el plan de Dios para la humanidad. **Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, él recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.** Y nosotros conocemos el orden de las cosas. Y sabemos que hay un lago de fuego, al final. Pero también sabemos que hay un período de 100 años, cuando la mayoría de los seres humanos será resucitada y les será dado el entendimiento sobre el plan de Dios. Pero yo espero que ustedes entiendan lo que les ha sido ofrecido ahora.

Versículo 16. Aquí la siguiente pregunta es hecha. **¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, fíjense en lo que Dios hará, Dios lo destruirá a él.** Esto es lo que Dios dice. **Porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.**

Capítulo 4:1 – Vosotros debéis considerarnos, fijense, servidores, esto es lo que somos, somos siervos de Dios. Dios se está preparando para Su cosecha, esta primera cosecha, **...administradores de los misterios de Dios.** Pero no podemos ir por ahí, mismo ahora, en los tiempos en que vivimos, hablando a las personas del mundo sobre la verdad, porque esto es un misterio. Y seguirá siendo un misterio para ellos hasta que Dios abra sus mentes. Y como hemos leído antes, ellos no pueden ver hasta que sea su tiempo. Ellos no pueden ver hasta que sus mentes sean abiertas; y nosotros sabemos cuándo será esto. Conocemos el plan de Dios. Dios se está preparando para revelar a Sí mismo a todo el mundo, y esto será en muy poco tiempo, y comenzará en ese Día de Pentecostés.

Dios dice: **Ahora bien, de los administradores se espera que demuestren ser dignos de confianza. ... Así que no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, fijense en lo que Él hará, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones (de las mentes). Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda.**

Y en Efesios 1:4, vayamos a Efesios 1:4. Dios ha tenido un plan desde el principio; Él espera poder cosechar de Su jardín. Y Él cosechará, hermanos. **Efesios 1:4** nos dice: **Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor. Habiéndonos predestinado para ser adoptados como hijos Suyos por Jesús Cristo,** así es como esto fue hecho, así es como esto está siendo hecho, **según el buen propósito de Su voluntad, para alabanza de Su gloriosa gracia, que nos concedió en Su Amado. En Él tenemos la redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia, con toda sabiduría y entendimiento.**

Versículo 9 – Él nos hizo conocer el misterio de Su voluntad, el mismo misterio del que estamos hablando hoy. Y esto ha sido revelado a la Iglesia de Dios hoy, hermanos, y ya no es un misterio para la Iglesia de Dios. “Nosotros no somos de las tinieblas, somos de la luz”, y esto no es un misterio para la Iglesia de Dios. Nosotros entendemos donde nos encontramos en el tiempo profético. **...conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo: reunir en Él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de Aquel que hace todas las cosas conforme al designio de Su voluntad,** siempre ha habido un plan, desde el principio de los tiempos, **a fin de que nosotros, que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de Su gloria. En Él también vosotros, cuando oísteis el mensaje de la verdad, el evangelio que os trajo la salvación, “la buena nueva de la salvación”, y lo creísteis, fuisteis marcados con el sello que es el espíritu santo prometido.**

Versículo 14 – Éste es la garantía de nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de Su gloria. Cuando estemos listos para ser cosechados del jardín de Dios, nosotros tenemos esa garantía. Y esto es algo maravilloso de entender.

Versículo 17 – Pido que el Dios de nuestro Señor Jesús Cristo, el Padre glorioso, os dé el espíritu de sabiduría, y fijense en qué más, y de revelación, para que lo conozcáis mejor. Y ustedes lo entienden. Ustedes entienden el plan de Dios.

Y como el **versículo 18** nos dice: **Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento**, esta es una manera singular de expresar esto, **alumbrando los ojos de vuestro entendimiento**, en otras palabras, abriendo sus mentes para que ustedes puedan ver, “ver” la verdad. De esto se trata. Y es a través del poder de ese espíritu santo, del que Dios acaba de decirnos que es nuestra garantía, si seguimos en este camino de vida. **Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de Su llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos.** Y nosotros sí sabemos que es esta herencia. Sabemos sobre los primeros frutos. Sabemos sobre la cosecha de otoño. Conocemos estas promesas. Y Dios dice que a ustedes ha sido dada una garantía, si ustedes perseveran. **Y cuán incomparable es la grandeza de Su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz**, cuando Él les resucita para estar en Su jardín, **que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra en las regiones celestiales**, donde Él está hoy, hermanos, enseñando a nosotros, la Iglesia de Dios, sobre el plan de Dios. Y Él está allí a la diestra de Dios, en los lugares celestiales. **...muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este tiempo, sino también en el venidero, en el futuro. Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza**, justo de lo que estábamos hablando, **sobre todas las cosas a la Iglesia de Dios**—PKG, preparando para ese Reino que vendrá a esta tierra. **Ésta, que es Su Cuerpo, es la plenitud de Aquel que lo llena todo por completo.**

Vayamos a **Mateo 5:10**. Esto es Jesús Cristo hablando. Y Jesús aquí nos dice algunas cosas, para que podamos entender. Y Jesús dijo: **Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia**, y podemos ver esas bendiciones en el horizonte; ser cosechados del jardín de Dios. Dios nos dice a través de Jesús: **Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os difamaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por Mi causa, mintiendo.** Y eso es exactamente lo que han hecho a Ron Weinland. Y nosotros lo sabemos. Y Dios nos dice: **Alegraos y llenaos de júbilo, porque os espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que os precedieron.** Y ellos todavía son perseguidos en nuestros días. Todos ellos sufrieron... ¡todos ellos! Ellos fueron perseguidos y Jesús dijo que ustedes y yo también seremos perseguidos. Y la mayoría de nosotros ha pasado por esto.

Versículo 13. Jesús dijo: **Vosotros sois la sal de la tierra.** Y esto es a la vez una advertencia, hermanos. **Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.**

Jesús dijo en el **versículo 14** – **Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse.** Y los que estarán en la primera cosecha del jardín de Dios serán la luz de este mundo, del mundo que vendrá; y esto no podrá ocultarse entonces. Y todos los verán, cuando ellos se unan a Cristo Jesús en las nubes, cuando Él vuelva a esta tierra. ¿Pueden ustedes imaginar un espectáculo como ese? ¿Viniendo a esta tierra? ¡Jesús Cristo regresando, tal y como Él dijo que lo haría!

Dios dice: “Estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida”. En otras palabras, vamos a pasar por pruebas y dificultades, como Pedro, que pasó por duras pruebas. “Y pocos son los que la hallan”. No serán muchos, no al final de esta era.

Hermanos, el tiempo de la angustia de Jacob se acerca, y Dios dice que nunca ha habido un tiempo como este. Y si ustedes quieren asegurarse de que sus casas permanezcan de pie, pongan mucha atención a estas palabras, a lo que Jesús Cristo y Dios Padre han escrito para ustedes y para mí, “que hagamos firmes nuestra vocación y elección”. Para que cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra, Él pueda decirnos: “Bien hecho, Mi siervo fiel”.

Vayamos a Daniel 7, para terminar. **Daniel 7:22**. Nosotros conocemos esta historia. Los que van a vivir en el Milenio, los que serán resucitados en el Día de Pentecostés, van a ver cosas impresionantes, hermanos. Y no me gustaría vivir en ningún otro tiempo. Este es el tiempo más emocionante que jamás ha habido en esta tierra, debido a lo que está a punto de tener lugar, cuando el Gran Dios de este universo libere a Su pueblo, al enviar a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra. Y por 6.000 años hemos tenido un adversario en esta tierra, pero él será encarcelado dentro de muy poco tiempo, y durante 1.000 años él ya no podrá acosar a los seres humanos. Dios reveló cosas a Daniel hace muchos, muchos años. Y en **Daniel 7:22** podemos leer sobre lo que Dios reveló a Daniel. Vamos a leer primero el **versículo 21 – Mientras observaba yo, este cuerno libró una guerra contra los santos y los venció.**

Y en el **versículo 22** leemos: **Entonces vino el Anciano de días**, y fíjense en lo que tuvo lugar, y **emitió juicio en favor de los santos del Altísimo. En ese momento los santos recibieron el Reino.** Ese es el momento en el que los primeros frutos recibirán el Reino, los que serán resucitados del jardín de Dios para ser parte de los 144,000, la primera cosecha.

Versículo 27 – Entonces, fíjense en lo que pasará, **se dará a los santos, que son el pueblo del Altísimo**, a los que serán resucitados del jardín de Dios en el Día de Pentecostés, **la majestad y el poder y la grandeza de los reinos. Su reino será un reino eterno, y lo adorarán y obedecerán todos los gobernantes de la tierra.** Vendrá un tiempo, cuando todo haya terminado, en el que el gobierno milenario de nuestro Salvador estará aquí en esta tierra, y Jesús Cristo establecerá el Reino de Dios en esta tierra. Y serán los primeros frutos del jardín de Dios, los que serán cosechados en el Día de Pentecostés, que establecerán ese Reino, hermanos.

Y con esto vamos a concluir el sermón de hoy.